

Destinos Episode 06
¿Maestra? ("Teacher")

Introducción	
Escenas de este episodio (00:28 min)	<p>(Narrador de Ingles): Welcome to episodio seis of Destinos: An Introduction to Spanish. Most of what you hear and see in this episode will be familiar to you as Raquel reviews her notes on what happened in Sevilla.</p> <p><i>Escena 1:</i> (Raquel): ¿Ud. sabe dónde está la Calle Pureza?</p> <p>(Narrador de Ingles): As before, you will not understand every word but your experience with previous episodes will help you understand Raquel's review. As Raquel reviews what has happened to her in Sevilla you will notice that she is using past tenses.</p> <p><i>Escena 2:</i> (Raquel): Cuando llegué a Sevilla, fui directamente al hotel. Después, comencé la investigación. Fui en un taxi a la Calle Pureza para buscar a Teresa Suárez.</p> <p>(Narrador de Ingles): For now, don't worry about any new verb forms. Pay attention to what Raquel says and writes and try to understand as much as possible. In addition, Raquel will have a few new experiences on the train ride to Madrid.</p> <p><i>Escena 3:</i> (Un reportero se llama Alfredo Sánchez ... <i>con un micrófono, acompañado por un cámara, en la puerta del compartimiento de Raquel</i>): Esta maestra de primaria es la señora Díaz. Su clase de sexto grado le compró un cupón y ... (Raquel, <i>que levanta su mano</i> ...): Perdone. Creo que se ha equivocado. (señor Sánchez): Ud. estará muy contenta de su buena suerte.</p> <p>(Narrador de Ingles): Don't worry about understanding every word of the conversational exchanges. As long as you get the gist of the interactions between the characters, you're doing fine. Occasionally, the narrator's voice will describe something to you in Spanish.</p> <p><i>Escena 4:</i> (Narrador, <i>en español</i> ...): Raquel toma un tren de Sevilla a Madrid. (<i>pita del tren silbando</i> ...) El viaje de Sevilla a Madrid dura seis horas y media en tren.</p> <p>(Narrador de Ingles): Remember that when the narrator speaks try to understand as much as possible.</p> <p><i>Escena 5:</i> (Raquel ... <i>hablando con el hombre con el micrófono</i> ...): Perdone, pero no sé de qué hable.</p>
Primero Episodio Comenzar (con créditos)	
Escenas del episodio previo (2:18 min)	<p>(Narrador): En Sevilla, Raquel conoce a estas personas: Jaime ...</p> <p><i>Escena 6:</i> (Raquel): ¡Ay! Jaime, te hemos buscado por todo el barrio de Santa Cruz. ¿Dónde encontraste a Osito?</p> <p>(Narrador): ... Miguel, hermano mayor de Jaime ...</p> <p><i>Escena 7:</i> (Raquel): Soy Raquel Rodríguez y vengo de los Estados Unidos.</p>

	<p>(Narrador): Elena, su madre ... y Miguel, padre de Jaime y Miguel. Este señor, Miguel, es uno de los hijos de esta señora, la señora Teresa Suárez. En Madrid, Raquel espera conocer a la señora Suárez, la única persona que sabe algo de Rosario.</p>
<p>Episodio 06 Comenzar con el título: "Maestra"</p>	
<p>Narrador y Raquel, tomando notas ... (3:37 min)</p>	<p>(Narrador): Raquel toma un tren de Sevilla a Madrid. El viaje de Sevilla a Madrid dura seis horas y media en tren. Raquel sale a las once y media de la mañana y llega a Madrid a las seis de la tarde.</p> <p><i>(pita del tren silbando ...)</i></p> <p><i>(Raquel, escribir notas en su computadora mientras que en el tren ...):</i> Hasta el momento, mi viaje a España no tiene los resultados esperados. Estoy aquí en España para buscar a la señora Teresa Suárez. Necesito hablar con ella acerca de Rosario del Valle, la primera esposa de mí cliente, don Fernando Castillo. Don Fernando creía que Rosario había muerto en la Guerra Civil Española.</p> <p><i>(don Fernando, en su dormitorio a La Gavia ...):</i> Rosario ... <i>(Ramón):</i> ¿Papá? ¿Estás bien? <i>(don Fernando):</i> Sí ... sí, bien. <i>(Ramón):</i> ¿Necesitas algo? <i>(don Fernando):</i> Sí. Llama a tus hermanos. ¡Ay! Y a tu tío Pedro. <i>(Ramón):</i> Está bien, papá.</p> <p><i>(don Fernando, habla con sus hijos ...):</i> Es posible que tenga otro hijo. Pedro, necesito tu ayuda. <i>(Pedro):</i> Sí, sí, claro.</p> <p><i>(Pedro, con Raquel):</i> Gracias, Raquel. <i>(Raquel):</i> No hay de qué. Bueno, ya me voy. Debo repasar la información sobre la familia.</p> <p><i>(Raquel, escribir más notas en su computadora ...):</i> Cuando llegué a Sevilla, fui directamente al hotel. Después, comencé la investigación. Fui en un taxi a la Calle Pureza, para buscar a Teresa Suárez.</p> <p><i>(Raquel, habla con el taxista ...):</i> Diez y siete A ... <i>(Roberto, el taxista):</i> ¡Señora! <i>(la mujer):</i> ¿eh? <i>(Roberto):</i> ¿Conoce usted a la señora del número veintiuno? <i>(la mujer):</i> ¿eh? ¿Cómo? <i>(Roberto):</i> ¿Qué si conoce usted a la señora del número veintiuno? <i>(la mujer):</i> Ah, sí, sí. <i>(Roberto):</i> No está en casa? <i>(la mujer):</i> ¿eh? <i>(Roberto):</i> No está en casa? <i>(la mujer):</i> Ah, no. Ha ido al mercado. <i>(Roberto):</i> ¿Y sabe cuándo va a volver? <i>(la mujer):</i> No sé, pero creo que pronto. <i>(Robert):</i> Gracias.</p> <p><i>(Raquel, escribiendo ...):</i></p> <p><i>(Raquel):</i> La señora Teresa Suárez, ¿La conocen? <i>(Miguelito):</i> Sí. Es mi abuela. <i>(Raquel):</i> ¡Ah! ¿Vive con ustedes? <i>(Miguelito):</i> Ya no. <i>(Raquel):</i> ¿Y dónde vive ahora? <i>(Miguelito):</i> Ahora vive en Madrid. <i>(Raquel):</i> ¡Ah, en Madrid! ¿Y saben su dirección en Madrid? <i>(Miguelito):</i> No. Pero sabe mi madre. <i>(Raquel):</i> ¿Y dónde está su mamá? <i>(Jaime, el menor nieto de Teresa Suárez):</i> Mamá está en el mercado.</p> <p><i>(Elena Ramírez, cuando Jaime aproxima):</i> Jaime, ¿Qué haces aquí? <i>(Jaime):</i> Ahí está una señorita que busca a la abuela Teresa. <i>(Elena Suárez, con una otra mujer, hablando enfrente de mercado, cuando Jaime aproxima):</i> Bueno, yo me marchó, ¿eh? Bien.</p>

	<p>(Miguelito, <i>aproxima</i>): Mamá, esta señorita busca a la abuela. (Raquel): Perdones, señora. Soy Raquel Rodríguez y vengo de los Estados Unidos. (Elena): Elena Ramírez. Mucho gusto.</p> <p>(Raquel): Mi cliente, don Fernando, vive en México. Está gravemente enfermo. Antes de la Guerra Civil conoció una mujer joven y bella – Rosario. ¿La señora Suárez nunca le habló de Rosario o de don Fernando? (Elena): No ... nunca ... Jamás. Posiblemente le haya mencionado algo a mi esposo.</p>
Raquel, tomando notas en el tren (8:12 min)	<p>(Raquel, <i>escribiendo ...</i>): Elena Ramírez me invitó a tomar algo con ella y su esposo, Miguel Ruiz.</p> <p>(Raquel): Mucho gusto, Miguel. (Miguel): Mucho gusto. ¿Qué va a tomar? ¿Un vino? ¿Una cerveza? Aquí sirven un fino estupendo. (Raquel): ¿Un fino? (Miguel): Sí. El jerez es un vino fino. (Raquel): Un fino está bien. (Miguel): ¡Oiga! Un fino para la señorita, por favor.</p> <p>(Raquel, <i>escribiendo ...</i>): Miguel es uno de los hijos de Teresa Suárez. Elena Ramírez. la madre de estos dos chicos. Me invitó a tomar algo con ella y su esposa, Miguel Ruiz. Miguel es uno de los hijos de Teresa Suárez. Posiblemente Miguel sabía algo de Rosario y de la carta que la señora Suárez le escribió a don Fernando.</p> <p>(Raquel): ¿Tortilla? ¿Qué tipo de tortilla? (Miguel): Tortilla española. ¡Una tapa de tortilla, por favor!</p> <p>(Miguel): Gracias. Pruebe la tortilla. (Raquel): Mmm. Está rica. (Elena): Tome unas aceitunas. (Raquel): Gracias. (Raquel): Miguel ... ¿Elena no ha contado lo de la carta? (Miguel): Sí, y además ya hablé con mi madre por teléfono.</p> <p>(Miguel ... <i>habla por teléfono con su madre ...</i>): ¿Mamá? (Teresa Suárez): ¿Qué tal, Miguel? (Miguel): Aquí está una señorita de los Estados Unidos. Tiene una carta tuya que le escribiste a un señor en México. (Raquel): ¿Y qué dijo? ¿Mencionó algo de Rosario? (Miguel): Realmente, no. (Raquel): ¿Dijo algo de mi cliente, don Fernando? (Miguel): No, no dijo nada. (Raquel): Mi cliente, don Fernando, quiere saber qué pasó con Rosario. ¿Podría yo hablar por teléfono con su madre? (Miguel): No creo. Mi madre prefiere que Ud. vaya a Madrid.</p> <p>(Miguel): ¿Quieres que te llame por teléfono? (Teresa Suárez ... <i>en Madrid</i>): Dile que me visite a Madrid. Dile a esta señorita que vaya a verme a Madrid.</p>
Raquel en el tren ... (10:45 min)	<p>(Raquel): Ahora tengo ir a Madrid para hablar con la señora Suárez. ¿Qué clase de persona es ella? ¿Por qué insiste en que yo viaje en Madrid? ¿Por qué no quiere hablar conmigo por teléfono? Bueno, durante mi estancia en Sevilla he comido de algunos lugares interesantes.</p> <p>(Miguel): Aquí está la paella. (Raquel): ¡Se ve riquísima! Mmm.</p> <p>(Raquel): He visitado lugares históricos y famosos.</p> <p>(Roberto, el taxista): Tengo una idea. Esta es la Virgen de la Esperanza. Yo soy hermano de esta cofradía.</p>

	<p>(Raquel): Y he conocido a la familia Ruiz y donde viven.</p> <p>(Miguelito): ¡Jaime, mira, mira! Peces tropicales.</p> <p>(Raquel): Ay, y el mercadillo de animales. A mí, me gustó mucho porque por lo general, me gustan los animales.</p> <p>(Raquel): ¡Y ahora, hace celebrar! Por qué, ¿no vamos a esa pastelería de allí?</p> <p>(Raquel): Fuimos a tomar un café, y el perro se escapó.</p> <p>(Miguel): ¡Osito! (Elena): ¡Miguel! Miguel, ¿por qué corres? (... perro ladrando ...)</p> <p>(Elena): Yo voy por esta calle, y Ud., vaya por ésa. (Raquel): Sí, sí, pero espere. ¿Dónde nos encontramos? (Elena): En la Giralda, a las once y media.</p> <p>(Raquel): Fuimos a buscar a Jaime y el perro, Elena por una calle, y yo por otra.</p> <p>(Jaime, a un muchacho ...): ¿Viste un perrito negro?</p> <p>(Jaime): ¡Osito! ¡Osito! ¡Osito! (Jaime, <i>corriendo hacia un hombre que está sentado con Osito</i>): ¡Osito! Osito.</p> <p>(el señor, <i>encuentra un perro negro ...</i>): ¿Quién es?</p> <p>(Raquel, <i>acercándose y la búsqueda de Jaime ...</i>): ¡Ay! Jaime, te hemos buscado por todo el barrio de Santa Cruz. ¿Dónde encontraste a Osito?</p> <p>(Jaime): Este señor lo encontró. (Raquel): Muchas gracias, señor. Estábamos todos muy preocupados. (el hombre): No hay de qué. Realmente, fue el perro que me encontró a mí. ¿Es Ud. la madre de este niño? (Raquel): No, no, soy una amiga de la familia.</p> <p>(Hombre): Usted no es de aquí, ¿verdad? (Raquel): No, soy de los Estados Unidos, de California. (Raquel): Perdona, señor. Tenemos que irnos. Tus padres nos esperan en La Giralda. (Hombre): Oye, chico. Ten cuidado con tu perro. Recuerda que tener un perro es una gran responsabilidad. (Jaime): Sí, señor. (Raquel): Gracias, señor. Ha sido un placer conversar con Ud.</p> <p>(Hombre): El gusto es mío, señorita. (Raquel): Adiós. (Hombre): Adiós.</p> <p>(Raquel): No veo a tus padres. (Jaime): Yo tampoco. (Raquel): Parece que ese señor vende caramelos. ¿Quieres? (Jaime): ¡Mmm! (Raquel): Bueno, pero espérame aquí. No te muevas de aquí, ¿entiendes? No quiero que te pierdas otra vez.</p>
Raquel en el tren ... (14:52 min)	<p>(un vendedor): ¡Alcachuetes, corchetes, buenos caramelos! ¡Caramelos de goma! (Raquel): Hola. (el vendedor): ¿Le sirvo, señorita? (Raquel): Sí, quiero una bolsa de caramelos. (el vendedor): ¿De qué los quiere Ud., ¿aquí? (Raquel): Esta, ésta. (el vendedor): ¡Pipas! ¡Caramelos! ¡Chocolatinas!</p> <p>(Raquel, <i>vuelve a donde dejó a Jaime, ¡pero él se ha ido!</i>) ¡Jaime! ¡Jaime! (campanas sonando ...) (Raquel, <i>entra en la catedral ... música de órgano ... ella encuentra Jaime mirando algunas estatuas</i>): Ahí, allí está. ¿Jaime? (el niño): No, no soy Jaime.</p>

	<p>(<i>en la calle ... la familia Ruiz encontrón Jaime ...</i>) (Elena): ¡Jaime! ¡Jaime! (Miguel): ¡Por Dios, hijo! ¿Dónde te habías metido? Anda, Osito, tenemos un susto que nos habéis dado. Oye, Raquel, ¿dónde está? (Jaime): Raquel está comprando unos caramelos. (Miguel): Ay, por Dios. (Elena): No lo veo.</p> <p>(<i>Raquel, al salir de la catedral ...</i>) (Elena): Allí está. (Raquel): Ah, Dios mío. Yo pensaba que Jaime se había perdido otra vez.</p>
Raquel en el tren ... (16:08 min)	<p>(Raquel): Ahora sigo con la búsqueda. ¿Dónde estará Rosario? ¿Habrá muerto ella? ¿Qué sabe la señora Suárez de ella?</p> <p>(Un reportero se llama Alfredo Sánchez, <i>con un micrófono, acompañado por un camarógrafo se llama José María, en la puerta del compartimiento de Raquel</i>): ¿Grabando? (José María, <i>el camarógrafo</i>): Sí, grabando.</p> <p>(señor Sánchez, <i>con el micrófono</i>): Buenos días a todos. Aquí estoy en el rápido de Sevilla a Madrid. Conmigo está la ganadora del premio especial de la Organización Nacional de Ciegos. (Raquel): ¿La lotería? (señor Sánchez): Ud. estará muy contenta de su buena suerte.</p> <p>(Raquel ... <i>hablando con señor Sánchez ...</i>): Perdone, pero no sé de qué habla. (señor Sánchez): Esta maestra de primaria es la señora Díaz. Su clase de sexto grado le compró un cupón y ... (Raquel, <i>que levanta su mano ...</i>): Perdone. Creo que se ha equivocado. Yo no soy la señora Díaz, y tampoco soy maestra.</p> <p>(señor Sánchez): ¿Qué dice? (Raquel): Que no soy la señora Díaz. Me llamo Raquel Rodríguez. (señor Sánchez): Entonces, ¿Ud. no es la persona que ha ganado el premio especial de la Organización Nacional de Ciegos? (Raquel): No, señor.</p> <p>(señor Sánchez): ¿Y usted no es la maestra de sexto a quien su clase le compró el cupón? (Raquel): No. (señor Sánchez, <i>habla con señor María, el camarógrafo ...</i>): ¡Corta! Hay un error. Esta no es la señora que buscamos. (José, el camarógrafo): Sí. éste es el compartimiento doce en el vagón número quince. ¿Y no está por aquí la señora Díaz? (Raquel): No. Como puede ver, aquí sólo estoy yo. (señor Sánchez): Vaya. La señora Díaz debería estar en este tren y en este compartimiento. ¡Qué lata!</p> <p>(Raquel): Posiblemente esté en otro compartimiento. (señor Sánchez): Es posible. Pero no entiendo por qué diablos me han dado esta información. (Raquel): Pronto le encontrará. (señor Sánchez): Disculpe tanta molestia. (Raquel): No hay de qué.</p> <p>(señor Sánchez): Ud. es mexicana, ¿no? (Raquel): Soy norteamericana, de ascendencia mexicana. Nací y vivo en Los Ángeles, California. (señor Sánchez): Bueno. Pues, muy bien, Señorita Rodríguez. Muchas gracias, y que tenga buen viaje. (Raquel): Gracias. (señor Sánchez): Vamos.</p> <p>(señor Sánchez, <i>acercarse al siguiente compartimiento en el tren</i>): Por favor, ¿alguien de Uds. es la señora Díaz?</p>
Raquel (18:47 min)	<p>(Un señor, se llama señor Díaz): Buenos días. Este es el compartimiento doce, ¿verdad? (Raquel): Sí.</p>

	<p>(Narrador): Mientras Raquel viaje en tren lee una novela española, titulada Don Quijote de la Mancha, unas de las novelas más importantes en la literatura de española.</p> <p>(señor Sánchez, <i>el reportero, en la puerta</i>): ¿No ha llegado? (Raquel): Todavía no. (señor Sánchez): Vamos a seguir buscándola.</p> <p>(señor Díaz, en el compartimiento con Raquel): Veo que es Ud. aficionada a los libros clásicos. (Raquel): ¿Mande? (señor Díaz): Digo que es Ud. aficionada a los libros clásicos. Está leyendo Don Quijote de la Mancha. (Raquel): Sí. En la escuela leí una versión para niños, pero nunca leí la novela original. (señor Díaz): Le va a gustar. Perdone, ¿tiene Ud. la hora? (Raquel): Sí. Son las dos y cuarto. (señor Díaz): Muchas gracias. Voy a buscar algo de comer. Perdone.</p> <p>(Raquel, <i>pensando para sí mismo ...</i>): ¿Algo de comer? Ahora tengo hambre.</p>
Raquel, que entra en el coche de la comida en el tren (19:53 min)	<p>(Raquel): Hola. ¿Me puede dar un bocadillo de jamón serrano y una botella pequeña de vino tinto? (el camarero): Sí. (Raquel): Gracias. ¿Cuánto es? (el camarero): Cuatrocientas, señorita. (Raquel): Aquí está. Gracias.</p> <p>(<i>Alfredo Sánchez, el reportero, entra en el coche de la comida ...</i>) (José María, el camarero): Muy buenas. (señor Sánchez): Me da un bocadillo de chorizos y unas aceitunas. (el camarero): Bocadillo de chorizo, y unas aceitunas. (señor Sánchez): ¿Cuánto es? (el camarero): Trescientos ochenta.</p> <p>(<i>En el coche comedor, Raquel se sienta en una mesa. Señor Díaz está sentando a una otra mesa. El reportero, señor Federico Sánchez, que acaba de comprar los alimentos se sienta frente a ella en una mesa y se vuelve a hablar con ella.</i>)</p> <p>(señor Sánchez): A propósito, yo soy Alfredo Sánchez y esté es José María. (Raquel): Mucho gusto. ¿Sabe cuánto falta para llegar a Madrid? (señor Sánchez): A ver. Son las dos y media. El tren llega a las seis. Faltan cuatro horas y media.</p> <p>(señor Díaz): Perdone. Faltan tres horas y media. (señor Sánchez): Tiene Ud. razón. (señor Díaz): No hay de qué.</p> <p>(señor Sánchez): Y Ud., ¿qué hace en España? ¿Está de vacaciones? (Raquel): No. Busco a una persona. (señor Sánchez): ¿A una amiga? (Raquel): Bueno, en realidad, es la amiga de otra persona. (señor Sánchez): Ud. subió en Sevilla. ¿Vive allí está amiga? (Raquel, <i>suspira ...</i>): Antes, sí. Pero ahora vive en Madrid. (señor Sánchez): ¿Y la otra persona es americana o española? (Raquel): Bueno, nació en España, pero ha vivido en México desde la Guerra Civil. (señor Sánchez): Me tiene que perdonar si le hago muchas preguntas. Soy reportero. (Raquel): Le comprendo perfectamente. Yo soy abogada, y también hago muchas preguntas por mi trabajo. (señor Sánchez): ¿Abogada? ¿Es esta persona un cliente? (Raquel): No le puedo decir nada más. Es un secreto. (señor Sánchez): ¿Un secreto? Si es un secreto creo que el caso puede ser muy interesante para un reportaje de la televisión. (Raquel): Quizás sí, quizás no.</p> <p>(<i>pito del tren silbando</i>)</p>
Raquel continuando ...	<p>(Narrador): Más tarde, en el compartimiento ...</p>

en el tren (11:54 min)	<p>(señor Díaz): ¿Está gozando de su viaje? (Raquel): Sí, mucho. (señor Díaz): Me alegro. España es un país fenomenal. (Raquel): No sé mucho de España, pero me gustaría saber más.</p> <p>(Narrador): Durante el resto de su viaje a Madrid, Raquel conversa con este señor. Hablan de muchas cosas diferentes: de política, de literatura, y también, de la historia de española. Y las horas pasan rápidamente para Raquel.</p> <p>(Raquel): Es Madrid? (señor Díaz): Sí. Es Madrid.</p>
Raquel, dejando el tren ... (23:06 min)	<p>(Raquel, <i>saliendo el tren, gruñe ...</i>)</p> <p>(señor Sánchez, <i>el reportero</i>): ¿Quiere que le ayude? (Raquel): Ay, gracias. (señor Sánchez): Quería decirle adiós y desearle buena suerte. (Raquel): Ah, gracias. Yo también le deseo buena suerte en su próximo reportaje. (señor Sánchez): Le acompaño hasta la parada de taxis. (Raquel): Gracias.</p> <p>(señor Sánchez): Le va a gustar mucho Madrid. (Raquel): Ah, allí hay un taxi. Muchas gracias, Señor Sánchez. (señor Sánchez): Alfredo. (Raquel): Muchas gracias, Alfredo. (Alfredo): Que disfrute de su estancia en Madrid. ¿En qué hotel se queda? (Raquel): En el hotel Príncipe de Vergara.</p> <p><i>(Raquel deja caer la carta de Rosario a don Fernando en el suelo y Alfredo lo recoge para ella y mira el nombre y la dirección ...)</i></p> <p>(Raquel): Gracias, Alfredo. (Alfredo, habla con el taxista): Al hotel Príncipe de Vergara. (Alfredo): Adiós, señorita. (Raquel): Raquel. (Alfredo): Adiós, Raquel.</p>
LA ESCENA FINAL	
La escena final (24:45 min)	<p><i>(Después de Raquel deja, Alfredo toma algo del bolsillo, probablemente, una grabadora y camina a un teléfono.)</i></p> <p>(Alfredo, <i>habla por teléfono ...</i>): Sí. Habla Alfredo Sánchez. Necesito información sobre una persona que vive en México. Sí. Hola, Felipe. Habla Alfredo. Oye, necesito información sobre un tal Fernando Castillo. Es un español, y vive en México. Sí, desde la guerra, sí.</p> <p>(Raquel, al taxista ...): Voy al hotel Príncipe de Vergara, por favor. ¿Me puede decir la hora? (el taxista): Son las siete. (Raquel): Gracias.</p> <p>(Alfredo, <i>habla por teléfono y escribe en el cuaderno ...</i>): Sí, dime. Vale. Vale. ¡Qué interesante! Bueno, Felipe. Muchísimas gracias, ¿eh?</p> <p>(el taxista): Y ésa es la Plaza de la Cibeles. (Raquel): Me parece que Madrid es una ciudad muy bella.</p> <p>(Alfredo, <i>subirse a la parte trasera de una motocicleta</i>): Vamos, José María. Creo que tenemos un nuevo caso.</p>
EL FIN DE EPISODIO	